INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA E " INSTITUCIONISMO " EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

Lo limitado del tiempo reduce nuestros planteamientos a su más sumaria expresión. Tenemos, pues, que ceñirnos a esbozar unas hipótesis de trabajo con sus posibles líneas de investigación, a la vez que señalamos algunos puntos de apoyo documentales. Estos no cumplen aquí otra función que la de eventuales puntos de referencia, cotas o mojones en que reconocerse a través de un largo camino a recorrer.

Al comenzar el siglo XX la vasta corriente «institucionista» expresa ideológicamente a una burguesía liberal, enfrentada más o menos explícitamente con el bloque oligárquico del Poder. Una de las hipótesis a comprobar es si, con el correr de los años, hay, en el seno del «institucionismo», no sólo un elitismo al que se ha hecho varias veces referencia, sino también un «popularismo» que, a veces, podría llegar al reconocimiento del protagonismo popular. Ello implicaría también el problema de si en el pluralismo institucionista no hay, junto a los portavoces de una burguesía liberal, otros que son expresión de corrientes pequeño-burguesas que inciden en el reformismo socialdemocrático o incluso en corrientes más avanzadas.

El krausismo español llega a la coyuntura histórica del 98 en plena madurez de su segunda etapa que bien puede llamarse con López Morillas de krausismo abierto, con Posada de krausismo positivo, o denominarla «institucionismo». En efecto, la Institución Libre de Enseñanza no sólo tiene ya veinticuatro años de existencia, sino también sus principales maestros han vuelto a las cátedras del Estado desde 1881 y, en el último decenio del siglo, son ya muchos los discípulos de Giner que acceden a la enseñanza universitaria.

Si el krausismo, como toda corriente del pensamiento, se ha distanciado de las demás en sus primeros años, por necesidad de autodefinición, en este período es más bien estilo que doctrina, es más práctica flexible que doctrina cerrada; el institucionismo es, ante todo, la prioridad a la educación, el liberalismo en lo político, el

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

reformismo en lo social y, desde luego, una nueva estimativa de la tarea intelectual. De esa manera, el institucionismo vivirá, desde que comience el siglo XX, en simbiosis permanente con una multiplicidad de corrientes intelectuales y su acción se manifestará principalmente a través de una labor de «impregnación» que van a realizar entidades para-institucionistas, pero que al mismo tiempo emergen del Estado: el Museo Pedagógico, la extensión universitaria de la Universidad de Oviedo, el Instituto de Reformas Sociales, la Junta para Ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes y sus diversos institutos científicos y, por último, el Instituto-Escuela.

El institucionismo no estará, pues, ausente de ninguno de los momentos cruciales de la historia de España en el primer tercio del siglo XX y, fundamentalmente, de sus tres coyunturas de ruptura, de máxima conflictividad, con anterioridad a la del año 36; nos referimos a la ruptura en el orden de las ideas, cuando de 1898 a 1900, quiebra la hegemonía ideológica del bloque de poder; a la ruptura opuesta en entredicho del orden social, que se manifiesta como gran problema nacional a partir de 1917 y, sobre todo, en la coyuntura que va hasta 1920; y, por fin, a la coyuntura de cambio político que, si bien se anuncia el 17 es luego momentáneamente paralizada por la dictatura y sólo se realiza en 1931.

La coyuntura 1898-1902 está dominada por el impacto del regeneracionismo. Independientemente del hecho de que Joaquín Costa era un institucionista, hay que señalar que otro institucionista, Rafael Altamira, precede en varias semanas al lanzamiento de la campaña de Costa, mediante su discurso de apertura del año académico de la Universidad de Oviedo, en octubre de 1918 («La Universidad y el patriotismo»). Meses después, al celebrarse la asamblea nacional de Productores en Zaragoza (15-20 de febrero 1899) es el marqués de Palomares del Duero, presidente entonces de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Institución, quien redacta la parte educativa del plan de Costa.

Un año después publica Giner en varios números del B.I.L.E. su trabajo *El problema de la educación y las clases « productoras »*[1] en el que, aparte de la sutilidad del entrecomillado, Giner siente como parte de esa mitad del regeneracionismo costiano que residiría en la escuela.

El costismo, en su formulación de 1901-1902 (Información del Ateneo de Madrid sobre *Oligarquía y Caciquismo*) es también en cincuenta por ciento institucionista. No se olvide que Azcárate es el autor más citado por Costa en aquel informe y, tras él, Macías

1. *O.C. tomo XII, Madrid 1933, p. 237-295.*

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

Picavea, también discípulo de Sanz del Río y del Giner joven. Si no concurren a la Información Giner y Cossío, es porque esa función la cumplen Azcárate, Posada, Buylla, Altamira, Bernaldo de Quirós...

Al comenzar el siglo, se va a plantear con fuerza la cuestión del régimen. Si la muerte de Pí y Margall es un golpe para el republicanismo federal (de base social popular) no es menos verdad que la convergencia republicana de 1903 marcará una de las cotas más elevadas del republicanismo antes de ser sustituído, en su función de oposición de masas, por el socialismo.

En ese momento hay un asunto representativo del que es protagonista otro antiguo krausista y discípulo de Sanz del Río (aunque filosóficamente derive luego hacia el positivismo), institucionista, amigo de Giner y de Azcárate. Nos referimos a Sales y Ferré, catedrático primero de Sevilla y luego de Madrid, verdadero pionero de los estudios sociológicos en España.

El 16 de diciembre de 1901 se reunió en el Ateneo de Madrid la Asamblea nacional de Amigos de la Enseñanza, bajo la presidencia efectiva de Canalejas, abierta por unas palabras del conde de Romanones, a la sazón ministro de Instrucción Pública del Gobierno Sagasta. El Presidente de la Asociación era Eduardo Vincenti, diputado, amigo de Giner, cuyas sugestiones transmitía con frecuencia al hemiciclo de la Carrera de San Jerónimo. Tras Vincenti hablaron los Srs. Camboraín y Zabala [2]; se hicieron elogios a Romanones por haber conseguido que el Estado pagase a los maestros. Después, se levantó a hablar Sales y Ferré. Este, tras una crítica de los presupuestos generalizó sus conceptos afirmando que «la causa de la agonía de España obedece a que las clases ejecutoras son excelentes y las clases directoras son deplorables [3]».

2. Profesores respectivamente de la Escuela Normal Central y del Instituto de San Isidro.

3. Sales y Ferré, refiriéndose a los presupuestos del Estado dijo lo siguiente:

«En tanto se emplean en gastos del Ejército y de la Marina más de 300 millones de pesetas apenas se consigna un millón en despertar las energías productoras del país» (*El Globo*, 17-12-1901).

«...En los actuales presupuestos se consignan más de 170 millones de pesetas para gastos de Guerra que, sumados a los que representa el trabajo perdido de los soldados en activo, el de mulas y caballos que prestan un servicio inútil y el interés del capital, pueden calcularse en 300 millones, mientras que no llega a seis la cantidad que se dedica al sostenimiento de la enseñanza» [aplausos] (*El Liberal*, 17-12-1901).

Entrevistado por *El Liberal* (19-12-1901) dice Sales: «Nos manifestó el Sr. Sales que lo que se propuso decir en su discurso es que España puede rehabilitarse y volver a ser grande; mas no por el camino de las armas, como en otro tiempo, sino por el camino del trabajo, de las artes, de la industria, de las ciencias.

«Todas las naciones han tenido validos que han sido útiles; los que nosotros hemos tenido han sido cada uno a cual peor. Verdad es que en el pasado siglo destruimos el absolutismo, pero su alma revive en todo español.

«Formemos la clase directora de que carecemos, puesto que tenemos condiciones para formarla.

«En las sociedades, los caracteres se forman abajo porque hay mucha social, arriba se destruyen por la ociosidad y la molicie; ha aguf el secreto de la destrucción de todas las arístocracias y de la degeneración de las familias Reales.» («*El Globo*», 17-12-1901.)

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

El público (unas 2.000 personas según Vincenti dijo más tarde en el Congreso de los Diputados) ovacionaba sin cesar, los miembros de la Mesa se agitaban y Sales continuaba:

> los pueblos no pueden prescindir de la tradición en absoluto, ni quedar en ella petrificados, porque he aquí el dilema; los primeros se estrellan y los segundos mueren. Esto nos ocurre a nosotros; y de ese nefando cariño a la tradición ha nacido la decadencia de todas las aristocracias cerradas y la degeneración de todas las estirpes regias...

Aquí fue el escándalo; Vincenti dijo: «Pero... Sales. ¡Que está usted hablando delante de un ministro de la Corona!» Se dijo a Sales que no podía continuar y éste interrumpió su discurso entre estruendosas aclamaciones. Tras dos intervenciones más (Burgaleda, de Ingenieros Industriales y doña Carmen Rojo, directora de la Normal de Maestras) Canalejas clausuró la sesión diciendo que «los asambleistas debían rendir acatamiento y homenaje a las instituciones vigentes». Y Romanones, en lugar de pronunciar las palabras finales, se puso de pie y se cubrió dando por terminada la sesión.

El escándalo se generalizó en Madrid. « El Liberal », « El Globo », «El País», «El Imparcial» y «Heraldo de Madrid» daban amplias informaciones de lo sucedido. «El País» fue recogido por la policía, lo que motivó una protesta de Lerroux en el Parlamento. El *Heraldo* dió la noticia (falsa) de que Sales dimitía de su cátedra; otros («El País») dijeron que «lo» dimitían. Catedráticos, profesores de Universidad y de Instituto, simples particulares emprendieron una especie de peregrinación al domicilio de Sales, en la calle de Carranza, mientras la Asamblea de Amigos de la Enseñanza languidecía sin pena ni gloria. Durante dos días no pudo hacer otra cosa sino recibir felicitaciones y admiradores.

El asunto tomó estado parlamentario[4]. Blasco Ibáñez hizo una pregunta sobre los rumores de destitución y afirmó la libertad de cátedra. Intervino Romanones negando que se tomase ninguna medida contra Sales, aunque «lo ocurrido... me impresionó tristemente... me dolió la conducta de ese sabio catedrático». Intervino Vincenti intentando despolitizar el asunto y dando a conocer una carta de Sales en la que decía : « Anoche tuve la desgracia de que no se entendieran mis palabras. La suspicacia de unos y la incultura de otros, fueron la causa de esto». Intervinieron también Azcárate y Rodrigo Soriano, quedando zanjado el incidente al reiterar Romanones que «las manifestaciones [de Sales] no eran penables».

4. *Diario de Sesiones:* 18 diciembre 1901, p. 2593-2598. Y fuentes de prensa diaria: *El Liberal, El Globo, El País.*

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

En el orden cultural es genuina expresión de los propósitos «institucionistas» la extensión universitaria tal como la concibe y organiza la Universidad de Oviedo desde el año académico 1898-1899, durante más de doce años[5]. La extensión universitaria es un esfuerzo de divulgación cultural «hacia el pueblo», pero no «desde el pueblo». No se trata de una cultura de nuevas raíces ni de nuevos valores; se trata simplemente de la base de instrucción general que una sociedad capitalista moderna necesita para su desarrollo. Sela explica bien desde su primera Memoria, que se trata de «bajar al pueblo[6]» y que «llamándolos a aprovecharse de los resultados de la labor científica, se borran diferencias y rivalidades odiosas[7]». Puede compararse con los objetivos que se asigna la Escuela Nueva al crearse, doce años después.

La Extension Universitaria de Oviedo se organizó en forma de conferencias no sólo en la Universidad, sino en centros extra-universitarios como la Sociedad Obrera Industrial de Avilés, el Casino Obrero de La Felguera, el Circulo de la Unión Mercantil e Industrial de Gijón, etc. En el curso 1900-1901 también en la Asociación Obrera de Oviedo, Cámara de Comercio de Oviedo, Centro Obrero de Trubia, Círculo de Labradores y Artesanos de Mieres, Centro Obrero de Salinas. En el curso 1901-1902 en el Centro de sociedades obreras de Gijón; en el 1902-1903, en el Círculo Republicano de Mieres, el Casino Federal de Gijón; en 1903-1904, en el Centro obrero de Mieres, la Tertulia republicana de Sama; en 1905-1906 en el Casino Obrero de Gijón; en 1907-1908 en la Escuela de Capataces de Minas de Mieres, patrocinados por el Ayuntamiento. Las entidades son, pues, unas de matiz anarquista, otras socialistas (Centros obreros de Oviedo y Mieres), otras republicanas e incluso centros de la burguesía como el Círculo Mercantil. La enseñanza fundamental fueron las Clases Populares o Universidad Popular, en los locales universitarios en horas después de la jornada de trabajo, a partir del curso 1901-1902, llegando a reunir hasta 50 alumnos por clase (si bien los asistentes descendían en los últimos meses del año académico). Las enseñanzas fundamentales fueron Derecho, Economía, Educación Cívica, Historia de la Civilización, Cosmografía y Ciencias Naturales, y los profesores Canella, Adolfo A. Buylla, Posada, Jové, Altamira, Celtrán y Benito A. Buylla. Más adelante (1906-1907) los cursos eran de Aritmética, Geometría, Historia contemporánea de Europa, Electricidad, Lengua castellana y Música; y los profesores Echavarría, Ureña, Altamira,

5. Las Memorias de Secretaría en los Anales de la Universidad de Oviedo de cada año. También en el libro de Aniceto Sela, «La Educación Nacional», Madrid, 1910 y en el B.I.L.E.
6. P. 279.
7. *Ibid.*, p. 276.

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

Mur, Canella, Sela, y Ochoa. Dignas son de mención las excursiones y reuniones conjuntas de alumnos y profesores, destacando en la organización escolar el joven Teodomiro Menéndez (a su vez, alma de las Juventudes Socialistas) que presidió la comisión organizadora de varias de esas actividades.

Algunos programas, como los del Centro Obrero de Oviedo (citamos del 1902-1903) suponían un mayor «compromiso»: así «La historia de los gremios en Asturias» (Canella), «El feminismo obrero» (Buylla), «El contrato colectivo de trabajo» (Albornoz), «Las luchas sociales» (Jové), «Historia contemporánea» (la cuestión de Marruecos) (Aniceto Sela), etc.

Para situar el alcance de la Extensión Ovetense se precisaría confeccionar: *a*) nómina completa de profesores; *b*) estadíticas de alumnos con sus oficios; *c*) mapa de centros donde se impartía enseñanza y duración de ésta; *d*) programas detallados y evolución de los mismos.

No cabe duda de que hay una contraofensiva contra la extensión; prueba de ello los ataques del catedrático de Valladolid, Sr. Simonena, en la apertura de curso 1904-1905, acusándola de propaganda subversiva porque Posada había pronunciado una conferencia sobre «Las fórmulas del socialismo marxista» (¡Alguien tan alejado del marxismo como Posada!).

La Extensión Universitaria tal vez participase de la idea expresada por Altamira en el discurso de 1898: «Hay doce millones de españoles que carecen de instrucción. El pueblo no puede dar el impulso por la regeneración, puesto que es el primero que necesita regenerarse por medio de la cultura». Sin embargo, es de gran interés observar que la historia que allí se explica, como la que se explica en la Institución, como la que ya escribe Altamira se alza ya frente a la rutina de la historia episódica y busca sus protagonistas fuera de la habituales listas cronológicas de reyes, generales y diplomáticos [8].

En las «Leyendas de Historia de España» (son cuatro: El suelo, La Raza, Sagunto, Moros y Cristianos) opone Altamira las enseñanzas de Lucas Mallada y Joaquín Costa a las conocidas frases de Alfonso X en su Grande e General Historia, sobre la pretendida riqueza del suelo hispano. Igualmente explica que «no existen pueblos de raza pura y que los españoles son producto del cruzamiento de los tipos más diversos. La pretendida fatalidad de la

8. Fuentes principales:
— Resúmenes de la conferencia de R. Altamira, «Leyendas de Historia de España» en la Memoria del primer año de la Extensión.
— M.B. Cossío, «Sobre la enseñanza de la historia en la Institución», B.I.L.E., 31 julio 1904, p. 203-205.
— R. Altamira, *Cuestiones modernas de historia*, Madrid, 1904.

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

decadencia natural e invencible de la raza, es, pues, completamente falsa». En estas conferencias va Altamira más lejos que en sus libros y son una pieza esencial para el conocimiento de la historiología española.

Coincide plenamente con él Manuel B. Cossío, al explicar como se enseña la historia en la Institución. Tiene desde el comienzo carácter de Historia *de la cultura.* No sólo porque no se reduce a mera historia política (que, por el contrario, representa muy poco en este grado); sino porque, ante los objetos y las láminas, base principal por ahora de la enseñanza, se habla más de *los pueblos* que de los personajes: «el verdadero sujeto de la Historia no es *el héroe,* sino el *pueblo entero,* cuyo trabajo de conjunto produce la civilización». El Institucionismo va más lejos que el regeneracionismo; Costa es institucionista más que regeneracionista en su «Colectivismo agrario» que tanto hace por un nuevo planteamiento de la historia (incluso de la teoría de la historia). Desde su óptica esa teoría es compartida por Unamuno y cabalmente expresada en su discurso de apertura del año académico en la Universidad de Salamanca (1 de octubre de 1900):

> En la historia apenas se oye más que a los bullangueros y vistosos; los silenciosos y oscuros, que son los más, callan en ella y por ella se deslizan inadvertidos. Oyese en la nuestra el trotar de los caballos de los moros que invadieron nuestro suelo, pero no el lento y silencioso paso de los tardos bueyes que trillaban en tanto las mieses de los que muy de grado se dejaron conquistar. Y sin la comprensión de esto es aquello incomprensible.

Otros puntos de referencia a la necesaria investigación: la función de los Institucionistas (Azcárate, Buylla, Posada, Bernaldo de Quirós, etc.) que desde la creación del Instituto de Reformas Sociales (1903) detentan sus puestos clave[9].

Sobre la Junta de Ampliación de Estudios han emprendido una investigación básica los jóvenes profesores madrileños Srs. Laporta y Zapatero, que nos ofrecerá una base segura de interpretación: número y nombre de todos los becados, temas estudiados, trayectoria posterior de los becados, Institutos científicos dependientes de la Junta, etc.

La creación de «Escuela Nueva» (1911) por Núñez de Arenas y de la Liga de Educación Política (1913) por Ortega, pone de relieve la importancia de las relaciones del «institucionismo» con ambas. Sin olvidar los innegables lazos del institucionismo (a través de Azcárate, Pedregal, Posada, Labra, etc.) con el Partido Reformista

9. Sobre este tema véase la comunicación de Juan Velarde «Primera aproximación al estudio de la Universidad de Oviedo...» en el IV Coloquio de la Universidad de Pau (edit. en Madrid por «Edicusa», 1974).

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

lanzado por Melquíades en los albores del año 13 (como están por precisar los lazos del Reformismo con la Liga y de ambos con la revista «España» en la primera época de ésta).

Obran en nuestro poder las nóminas de la Liga en 1914 y de la Escuela en 1918: 92 inscritos en la Liga, de los cuales 23 pueden merecer bien el nombre de institucionistas y hasta de ginerianos; 107 inscritos en Escuela Nueva, de los cuales una veintena netamente «institucionistas».

Un hecho a señalar es el de nombres comunes en ambos movimientos; son 19, aunque es verdad que algunas inscripciones en la «Escuela» son puramente formularias y sin que signifique otra relación con ella: las de Ortega y de Azaña. En cambio, Rivas Cherif es activo en la «Escuela» y tiene poco de común con la Liga. A señalar también la presencia de institucionistas netos en la Escuela, que no colaboran en la Liga (tal vez por considerarla equívoca en cuanto a la cuestión de régimen); se trata de Leopoldo Alas (hijo) Demófilo de Buen. Otros, que están en el Partido Reformista, pero no en la Liga, tal vez por razones de edad (Labra), otros, más inexplicablemente (Castillejo).

No cabe duda que inscripción y actividad eran muy diferentes. Se ha hablado de Pablo de Azcárate como colaborador de la Liga. Tengo aquí dos cartas suyas que lo ponen en duda:

> Es muy posible que haya pertenecido a la Liga de Educación Política, pero nunca fui un miembro activo. Todo lo que encuentro rebuscando en mi memoria son algunos vagos recuerdos de conversaciones (acaso reuniones) con Ortega (Ginebra, 15 junio 1969).
>
> Tres años después, por iniciativa de Manuel Núñez de Arenas [compañero de carrera de Azcárate: M.T.], en el marco de la reciente Escuela Nueva, dí un cursillo de Derecho municipal belga a un grupo de obreros a quienes había concedido una pensión, para visitar las organizaciones sindicales de Bélgica, la Junta de pensiones para obreros de que era secretario Ernesto Winter; las clases tenían lugar en un cuarto de la Casa del Pueblo y en el número figuraba un muchacho inteligente y simpático que años tardes fue lider en las luchas de los obreros de Riotinto (Egocheaga) (Ginebra, 28 Mayor 1969).

Todos sabemos también que la inscripción de Antonio Machado no sólo no significó actividad, sino que don Antonio era netamente opuesto al accidentalismo de formas de gobierno (de inspiración melquiadista) que presidía la Liga. Los manuscritos completos de *Los Complementarios* han proyectado claridad sobre esto: llama al Palacio Real « Huerto del Francés deshonor político », a Azcárate, «venerable anciano, pero demasiado anciano» y evoca palabras de Giner: «Favor tenemos y estamos perdidos.» También,

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

en tono zumbón, aquello de : « Te estuve esperando en Mayordomía, dispensa Manolo, que no lo sabía» (¿dirigido a quién? ¿a G. Morente, tal vez?)[10].

En fin otra línea de investigación es la aparición de especialistas de primera fila de base institucionista-gineriana, a la que permanecerán fieles. La tarea es muy vasta. Sólo quiero aportar el testimonio de uno de los más eminentes, don Pascual Carrión, verdadero padre de la reforma agraria española, cuya obra sobre el particular es la más rica de todo lo hecho en España:

Tuve la suerte de ser presentado a don Francisco Giner el año 1911 y acudir desde esa fecha hasta su fallecimiento, a las reuniones de los miércoles por la tarde, que me permitieron conocer a don Ignacio Bolívar, Catedrático y director del Museo de Ciencias Naturales, que me permitió ponerme en relación con especialistas como G. Fragoso, García Merced y otros, con los cuales pude ampliar mis estudios de Geología, Botánica, Enfermedades de las plantas y otras disciplinas propias de mi carrera, realizando con algunos de ellos excursiones por las sierras de Guadarrama. En algunas de las reuniones, pude conocer a Ortega Gasset, Castillejo y otros profesores y asistí a alguna de las conferencias de la Residencia de Estudiantes. Estos datos le servirán para conocer la gran influencia que tuvo la Institución en mi formación, pues seguí en relación con Cossío después que murió don Francisco y con varios de los profesores (Valencia, 10 de enero de 1974)[11].

Giner muere en 1915, pero precisamente hay todavía por investigar, tanto las relaciones de Escuela Nueva con la Junta de Ampliación, como los lazos de Giner con la Escuela (hemos consultado las cartas sobre la defensa que hizo de ella, en 1911-12, ante el claustro de la Facultad de Derecho).

Por eso, hay que valorizar, junto a otros textos ya más que conocidos, el artículo que Núñez de Arenas publicó en «El Socialista», en memoria de Giner, el 19 de febrero de 1915, que tenemos, aquí, pero que, por desgracia, no hay tiempo de leer por completo :

La Escuela Nueva le contó entre sus amigos. Desde que conoció su existencia se ofreció a ayudarla... [aquí el episodio de la Facultad de Derecho] [...] Con qué calor hablaba el maestro después de asistir a alguna de nuestras conferencias de la Casa del Pueblo, del interés que manifestaban los trabajadores por ilustrarse. Y ¡qué esperanza más fuerte, más robusta, ponía en la evolución cultural de la clase obrera!

10. Edición fotostática del manuscrito de *Los complementarios*, Madrid, 1971, sobre todo, p. 39-40.

11. Sobre la obra inmensa del autor de «Los latifundios en España», v. el estudio de José Luis García Delgado introductorio a la antología (por él mismo preparada) de Carrión, «Estudios sobre la agricultura española», Madrid, 1974, p. 9-92.

V. también, de García Delgado, su estudio sobre Bernaldo de Quirós en la selección del mismo, preparada por él: «El espartaquismo agrario y otros ensayos», Madrid, 1973, p. 10-51.

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

La segunda república supone una coyuntura de cambio político como se había producido desde 1873. Se habla mucho de la importancia que en ella tienen los hombres de la Institución. Verdad es, a través de la socialdemocracia (F. de los Ríos, Besteiro), pero mucho más como presencia de los «institucionistas» en todas las palancas de la política cultural. Y no solamente cultural; hemos mencionado antes a D. Pascual Carrión. Ahora puede añadirse que fue el hombre-clave de la reforma agraria, a través de su trabajo en la Comisión del Anteproyecto, de su libro «Los latifundios en España», de su función en el Instituto de Reforma Agraria.

Pero hay dos hechos fundamentales, ambos vinculados a la personalidad de Manuel Bartolomé Cossío. Uno es estrictamente cultural, primer esfuerzo de llevar a cabo una vieja ilusión «institucionista»: las Misiones Pedagógicas. Otro, es la actividad política de Manuel B. Cossío o, más exactamente, su función de símbolo político aglutinador de los vencedores de 1931.

Un decreto de 29 de mayo de 1931 creaba el Patronato de Misiones Pedagógicas, que tres meses después quedó constituido bajo la presidencia de Cossío. Lo integran Ballester Gonzalvo, Francisco Barnés, Luis Bello, Oscar Esplá, Rodolfo Llopis, Angel Llorca, Antonio Machado, Martínez Gil, Marcelino Pascua, Enrique Rioja, Pedro Salinas, Juan Uña, Amparo Cebrián de Zulueta, María Luisa Navarro de Luzuriaga. El secretario era Luís Alvarez Santullano, a quien sustituyó en 1934 María Moliner. Entre catorce personas, había diez «institucionistas», además del presidente.

La primera Misión salió por tierras de Segovia del 16 al 23 de diciembre de 1931. Para ella redactó Cossío unas cuartillas, que bien valen como una declaración de principios, y de las que ahora sólo mencionamos aquello que era más genuinamente «institucionista» en cuanto a principios:

> Esto es lo que principalmente se proponen las Misiones; despertar el afán de leer en los que no lo sienten, pues sólo cuando todo español no sólo sepa leer — que no es bastante —, sino tenga ansia de leer, de gozar y de divertirse, sí, de divertirse leyendo, habrá una nueva España [12].

Todo el alcance de la Institución, pero también toda su utopía se condensarán en estas Misiones.

En 1932, Fernando de los Ríos, como ministro de Instrucción Pública, accede a las peticiones de la U.F.E.H. y, contando con el asesoramiento de Lorca, subvenciona « La Barraca », Teatro Universitario, que llevará los clásicos españoles a las plazas y plazuelas,

12. Son de consulta indispensable los dos libros de Memorias de las Misiones Pedagógicas, editados en 1933 y 1934.

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

a los sindicatos y Casas del Pueblo. «La Barraca» es la sección de Teatro del Departamento de Extensión Universitaria de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, pero de hecho sus realizadores, sus actores-estudiantes, etc., serán todos procedentes del Instituto-Escuela o de otros organismos inspirados por la Institución.

Pero hay más; en los comienzos de la segunda República, la idea de un «padre de la Institución» que accediese a la Jefatura del Estado, se hizo fuerte en políticos importantes, tales como De los Ríos, Besteiro, Zulueta, los hermanos Barnés, etc. Azaña, que también había sido de mozo alumno de Giner («alumno de gorra», como chuscamente se autodenomina en su diario, de las clases de Doctorado en la calle de San Bernardo al empezar el siglo), no veía el proyecto con malos ojos, así como Albornoz (viejo colaborador de los krausistas de Oviedo). El proyecto podía tener la confianza de un sector burgués republicano representado por los Pedregal, Villalobos, Rico Avello, etc. Hay un momento, en vísperas de la apertura de Cortes Constituyentes, en que la candidatura de Cossío está a punto de oficializarse. Casi un espaldarazo son sus declaraciones aparecidas en *El Socialista* de 10 de julio de 1931. Están hechas «en su residencia de la Institución Libre de Enseñanza ». Hélas aquí :

Yo me preguntaba un poco extrañado por qué a un hombre tan alejado de actividades políticas como yo se le hacía sentir la pesadumbre de tal responsabilidad. He pensado que no era en mí en quien se pensaba; en mí, que soy un contemplativo, sino en «esto», en la dinámica de esta casa, que ha lanzado una generación de hombres inteligentes sobre el ámbito de España. No se pensaba en mí sino en «ese hombre».

— Y don Manuel señala a un retrato de don Francisco Giner de los Ríos pintado por Sorolla.

¿...?

Este momento maravilloso de España no es fruto de unos días. Es obra de cincuenta años. Lo que cayó, cayó como una fruta madura, por un proceso lento y evolutivo. Ese proceso lo determinaron dos fuerzas. La fuerza de aquella disciplina austera e inteligente que impuso a la masa obrera Pablo Iglesias y la fuerza tenaz de cultura y afinamiento intelectual que emanaba de aquí, de esta casa. Sería insincero no decirlo.

Yo siento sobre mí ahora una tremenda responsabilidad. No por el hecho de que se me indique para un cargo para el que no tengo dotes, sino porque creo que esa responsabilidad alcanza a la memoria de Giner y de todos los que con él compartieron su obra y a los que son su producto.

No, no tengo dotes de carácter. ¿Qué ocurriría si yo tuviera que resolver una crisis? No lo quiero pensar. Ahora bien, una sola cosa veo en mí,

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

que sinceramente reconozco que no he estado nunca adscrito a capillas políticas. He sido un liberal rectamente, sin una depresión, sobre una línea de conducta irrevocable. Si esto es útil a España, si tengo salud para ello, si aquellos a quienes yo estimo como personas de consejo me lo recomiendan, y si los votos me son propicios, yo inclinaré mis años y mi historia ante esas voluntades y acabaré mi vida donde tenga que estar.

¿...?

Dice mi mujer que parece que voy a comenzar la clase. Pero no. En la clase siempre me he abandonado al tono vivaz del diálogo, y ahí estoy demasiado quieto.

Pero la salud de Cossío no permitía hacerse ilusiones sobre sus posibilidades de ejercer la Jefatura del Estado. Y el centro-derecha veía con más gusto la candidatura de Alcalá Zamora, mientras Lerroux no perdía la esperanza de ser él el designado.

El 14 de julio, se había desistido. La prensa publicaba la siguiente nota :

El mínistro de Instrucción Pública [Marcelino Domingo] dijo ayer a los periodistas que en la entrevista que tuvo con don Manuel B. Cossío éste expresó su gratitud porque se le haya indicado como posible presidente de la República española; pero tenía que suplicar que no insistiera en su designación, ya que por imposibilidad física no podrá consagrarse con la actividad necesaria al desempeño de un cargo con tan magna importancia y responsabilidad.

Los textos citados tienen, más allá del valor anecdótico-político, el de esbozar toda la teoría de Cossío sobre la historia contemporánea de España y, más concretamente, sobre la llamada «edad de plata». Se imponen una glosa y varios cotejos que aquí y ahora no es posible hacer. Y aún quedó a Cossío otra función : la de servir de aglutinante a toda la izquierda de la capital de España para que votase su candidatura a diputado a Cortes para la elección complementaria de 4 de octubre de 1931, derrotando a José Antonio Primo de Rivera, candidato de toda la derecha. Pero Cossío no estuvo en condiciones de salud para poder ejercer el mandato parlamentario.

Nuestro disperso otear por los caminos del institucionismo en el siglo XX no puede aspirar a una conclusión; mucho más modesto, se propone ser un punto de partida entre otros para una investigación necesaria. Avanzamos empero que se impone una revisión en el sentido de no identificar el institucionismo con cualquier suerte de elitismo. Al final del primer tercio de nuestro siglo son muchos los institucionistas que tomaron conciencia del nuevo período histórico que les tocaba vivir; y desempeñaron con respecto a la problemática conflictual del siglo XX, la misma función que Giner y Azcárate ejercieron en el período 1870-1900, junto a las clases

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes

que pedían el relevo del poder. Con sus limitaciones, sí; sus contradicciones internas, desde luego, y su buena carga de utopismo; pero con ese pueblo al que soñaron con educar, tal vez con ingenuidad, pero nunca para dominarlo, sino para ponerlo en condiciones de regir sus propios destinos. Los Pablo de Azcárate, Fernando de los Ríos, Luzuriaga, Ontañón, Negrín, De Buen, Carrión, Bernaldo de Quirós, Bolívar, Jiménez-Frau, Giner Pantoja y en primer lugar, la figura señera del aquel gran institucionista que se llamó don Antonio Machado.

MANUEL TUÑON DE LARA
Universidad de Pau

AIH. Actas V (1974). Institución libre de enseñanza e "institucionismo" en el primer tercio del siglo XX. ...
Centro Virtual Cervantes